

Una alianza Público-Privada en puertos que funciona

Patricio Arrau
Ph. D. Economía, Universidad de Pennsylvania
Presidente Empresa Portuaria San Antonio

(Columna diario La Tercera, 7 de noviembre de 2011)

Mañana martes 8 de noviembre Empresa Portuaria San Antonio hará entrega del terminal Espigón a su nuevo concesionario, Puerto Central, ligada al Grupo Matte. La concesión de 20 años implica US\$ 300 millones en infraestructura y equipamiento para dotar a este terminal de las condiciones necesarias para recibir a las naves de última generación que surcarán nuestras costas en los años venideros. El comercio exterior seguirá creciendo entre 2 y 3 veces lo que crece el PIB el resto de la década y por ende es necesario seguir preparando concesiones y entregar terminales similares cada seis años. San Antonio tiene las condiciones óptimas para expandirse por cualquier horizonte previsible y está destinado a constituirse en un gran centro de inversiones y encadenamientos productivos en transporte, logística y actividades conexas en los próximos años. Todo ello puede incluso acelerarse significativamente si se logra concretar importantes acuerdos fronterizos con Argentina en las regiones Metropolitanas y Sexta para invertir en túneles y nueva infraestructura de nuestros pasos fronterizos, lo que expandirá fuertemente el área de influencia de los puertos de la Quinta región.

Con la entrega de esta concesión se consolida el modelo portuario chileno, que se encontraba a medio camino entre el sistema nuevo monoperado privado y el sistema antiguo multioperado por privados, pero donde el Estado mantenía el rol de inversiones en infraestructura. El nuevo modelo nació en 1997 de la gran visión que tuvo el gobierno del ex Presidente Frei en su diseño. Se basa en primer lugar en descentralizar la planificación de estas concesiones en las 10 empresas autónomas que nacieron de la ex EMPORCHI. Los directorios de dichas empresas están mandatados por ley para concesionar terminales y promover competencia intra e interportuaria entre los operadores de las concesiones privadas. Con la entrada de Puerto Central, serán tres los terminales concesionados de la Quinta región que proveerán la infraestructura para atender eficientemente el comercio exterior del país. Así lo dan cuenta los muy buenos precios máximos que ofreció el nuevo concesionario, los que se encuentran por debajo de los precios que se han estado cobrando hasta hoy y muy por debajo de los precios máximos con los que adjudicó los actuales terminales el año 1999. La descentralización de las decisiones de concesión en los directorios de las empresas estatales ha permitido que estas concesiones se diseñen con los criterios profesionales y técnicos que demandan estos complejos procesos y ha permitido contener los legítimos intentos de influencia tanto de los intereses privados como de los intereses políticos y locales que naturalmente emergen en estos procesos. Aunque el proceso de concesión normalmente aparece como bastante caótico ante la opinión pública, finalmente siempre ha primado el interés público de dotar a nuestro país de la



infraestructura portuaria que requiere para seguir apoyado el proceso de crecimiento orientado al exterior que es lo que permite el desarrollo de una economía pequeña como la nuestra.

Desde mañana Empresa Portuaria San Antonio se repliega a un rol de contraparte de los concesionarios privados, que competirán entre sí para atender nuestro comercio exterior. El Estado ya no operará ni invertirá directamente en los terminales, pero podrá concentrarse en un rol de Autoridad Portuaria nuevo que permite administrar las áreas comunes, facilitar los acuerdos privados e inversiones al interior del recinto portuario, coordinar las demandas de nueva infraestructura vial al exterior de los puertos, supervigilar los contratos y el trato igualitario que los concesionarios deberán tener con los usuarios últimos del puerto, así como colaborar con el desarrollo armonioso de una nueva relación entre el mundo del trabajo portuario y los concesionarios. En los puertos chilenos se ha forjado una gran Alianza Público-Privada que ha funcionado bien. La gran visión de diseño original ha sido refrendada por los tres gobiernos que el país ha tenido desde el año 2000 en adelante, lo que demuestra que nuestro país sigue liderando en el diseño de nuevas instituciones para el desarrollo de la inversión, el empleo y el progreso.